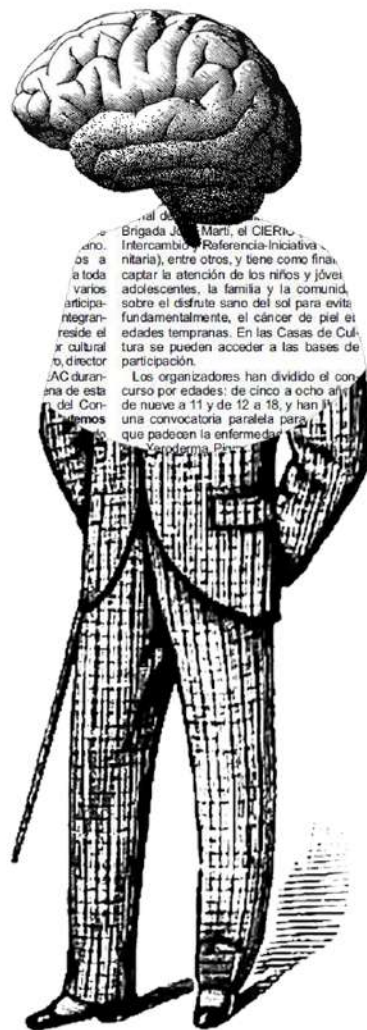




DOCE FÁBULAS EN BUSCA DE MORALEJA



Rubén López Roblero

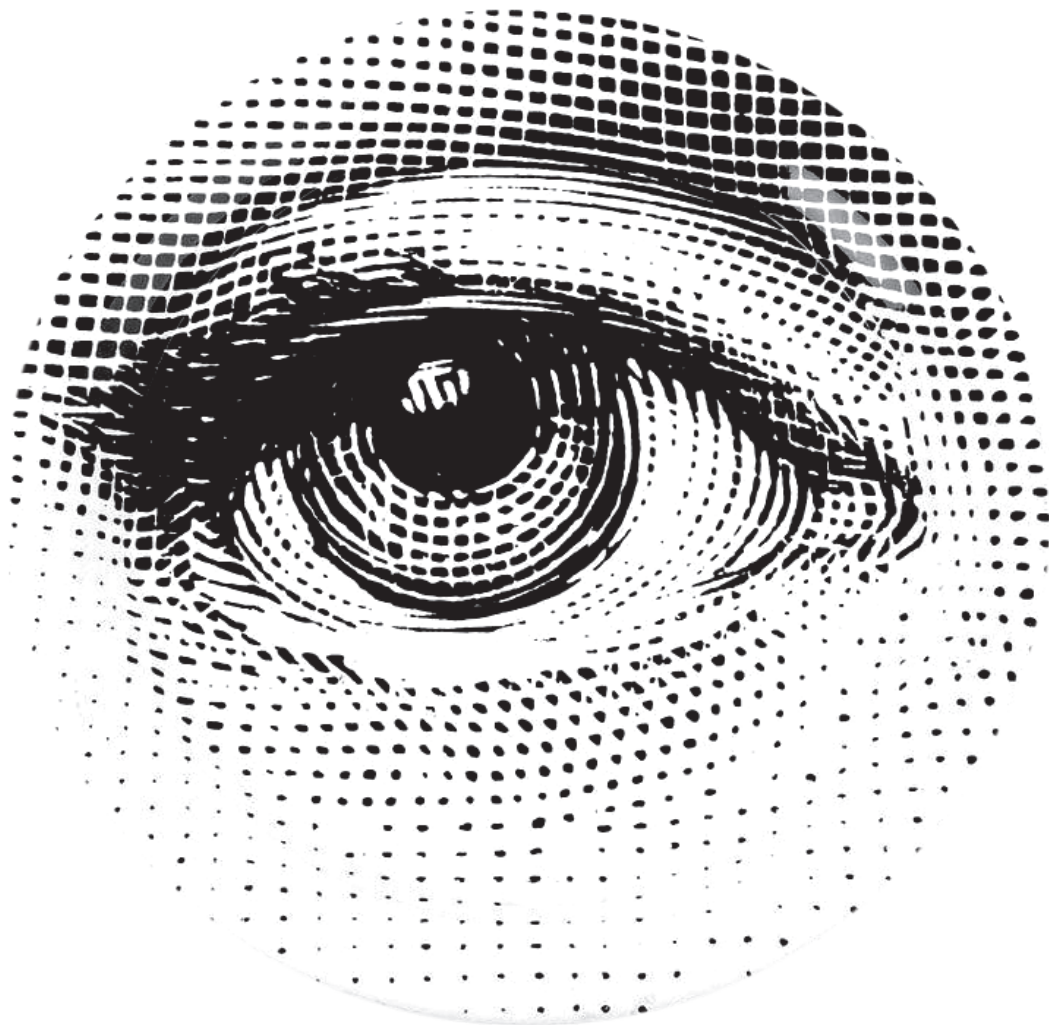




DOCE FÁBULAS EN BUSCA DE MORALEJA

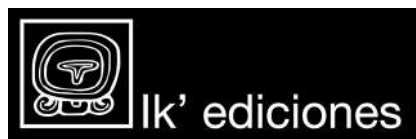
RUBÉN LÓPEZ ROBLERO







Universidad de Ciencias
y Artes de Chiapas



Doce fábulas en busca de moraleja

Rubén López Roblero © 2025

Edición: Carlos Román García

Ilustraciones en interiores y portada: Juventino Sánchez Vera

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Queda rigurosamente prohibido, sin la autorización de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Primera edición: abril de 2025

Índice

1. Las dos mentiras	6
2. Fábula en tres actos	8
3. El Cocodrilo está llorando	10
4. Dios y los animales	12
5. El León vanidoso	14
6. El Chango que quería ser rey	16
7. Augusto Monterroso y los animales	18
8. La Justicia y los hombres	20
9. La Honestidad, la Dignidad y la Hipocresía	22
10. El triunvirato	24
11. El gallo asceta	26
12. La Mentira y la Verdad	28



Creo que podría transformarme y vivir con los animales:

¡Son tan tranquilos y mesurados!

Me complace observarlos largamente.

No se afanan ni se quejan de su suerte.

No se despiertan en la noche con el remordimiento de sus culpas.

No me aburren discutiendo sus deberes para con Dios.

Ninguno está descontento, a ninguno le enloquece la manía de poseer cosas.

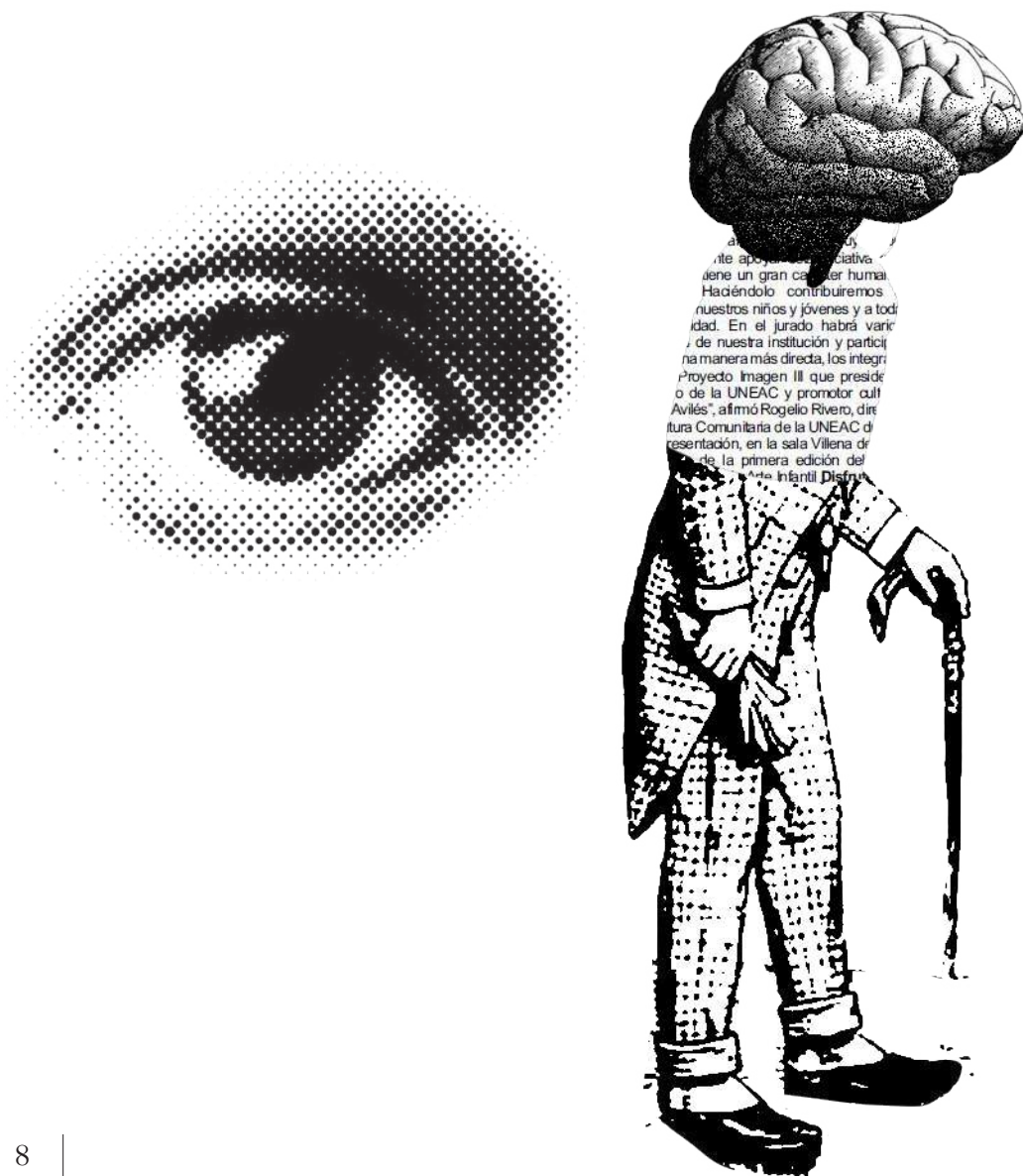
Ninguno venera a los otros, ni a su especie, que cuenta miles de años de existencia.

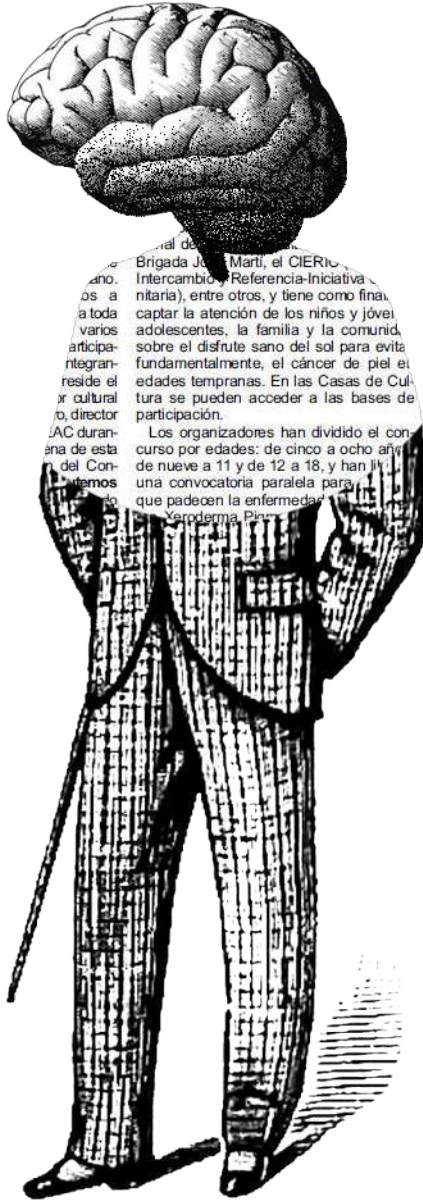
Ninguno es respetable ni desgraciado en toda la ancha Tierra.

Walt Whitman

Doce fábulas en busca de moraleja

RUBÉN LÓPEZ ROBLERO





LAS DOS MENTIRAS

Cansadas de su condición solitaria, dos mentiras que se encontraron casualmente pensaron ser sinceras por primera vez en su vida y trataron de infundirse confianza mutuamente. Al instante una frase golpeó sus mentes: ¡me está mintiendo! Llenas de recelo siguieron su camino.



FÁBULA EN TRES ACTOS

Primer acto

Siendo compañeros de andanzas desde pequeños, el Buitre y el Cuervo, para no ser descubiertos en sus fechorías, desarrollaron un lenguaje que consistía en dar a las palabras o a las frases un sentido opuesto a su significado, de tal manera que cuando uno decía “blanco”, el otro entendía “negro”.

Segundo acto

Recién electo gobernador de la selva, el Buitre, en acto solemne, se dirigió al Cuervo con estas palabras: “tú, querido y fiel amigo, casi mi hermano, te vas a encargar de proteger a nuestros conciudadanos y a sus pertenencias, no escatimes esfuerzos, hazlo como tú sabes hacerlo”. El taimado pajarraco, que era medio sordo y que en ese instante estaba distraído, creyó que le estaba hablando en caló y pensó que le había dicho, “ponte a robarle a medio mundo y como siempre a medias; pero organízate bien ¡eh!”.





Tercer acto

Ahuyentado el Buitre y enjaulado el Cervo, nació una frase en la selva que pronto se hizo dicho: “No tiene la culpa el Cuervo, sino quien lo hizo compadre”.

¿Cómo se llama la fábula?



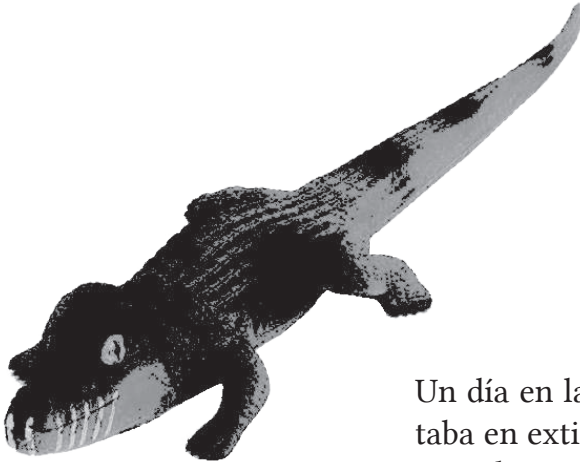
EL COCODRILO ESTÁ LLORANDO



En la agostada senda
he visto al buen lagarto
(gota de cocodrilo)
meditando.
Con su verde levita
de abate del diablo,
su talante correcto
y su cuello planchado,
tiene un aire muy triste
de viejo catedrático.
¡Esos ojos marchitos
de artista fracasado,
cómo miran la tarde
desmayada!

Federico García Lorca





Un día en la selva, un hermoso Cocodrilo, cuya especie estaba en extinción, fue atrapado por unos cazadores quienes inmediatamente lo vendieron a un zoológico en donde, dada su rareza, fue objeto de innumerables privilegios: gozaba de la compañía de una simpática lagarta de plástico, de un confortable pantano artificial, cómoda jaula, excelente comida... en fin, llevaba una existencia regalada.

Pero él, que era poeta y había crecido en los más intrincados pantanos acostumbrado a satisfacer sus necesidades por su propia garra, tenía otro concepto de la vida, en su lenguaje no existían las palabras encierro y obsequio y ahora, tratado como una sabandija, se sentía el más desgraciado de todos los reptiles. Y todo el día lo pasaba triste, meditando: llorando.

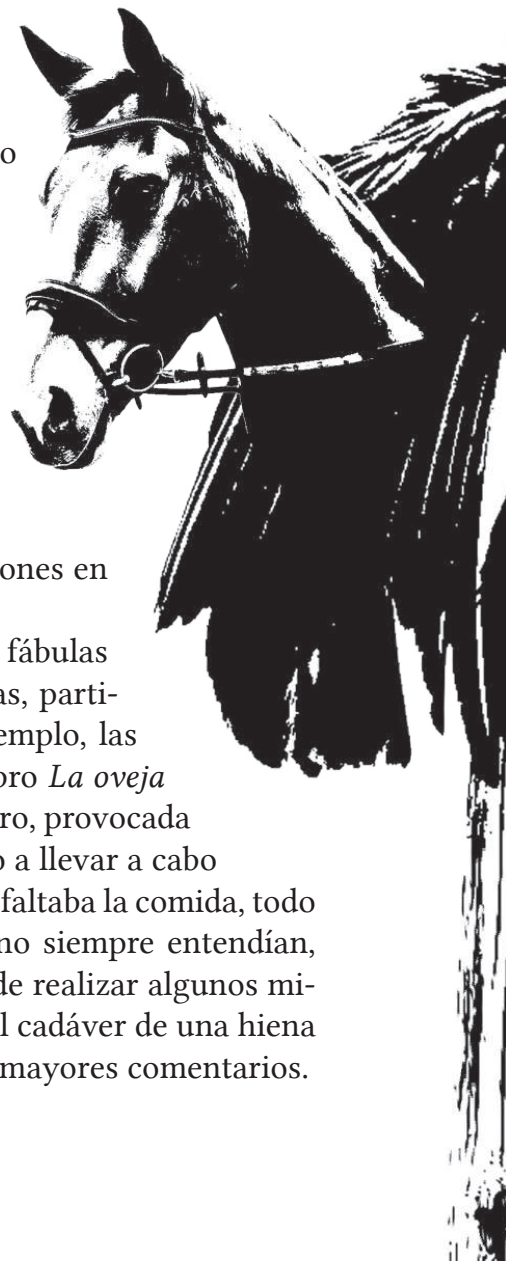
La gente que acudía al zoológico comentaba al verlo, siempre entre risas, acerca de sus lágrimas de cocodrilo.

DIOS Y LOS ANIMALES

Obstinado en su misión de ayudar a los animales, un día Dios se convirtió en zopilote y bajó a la tierra, donde aterrizó en medio de una parvada de estas carroñeras aves que en ese momento se daban un banquete con el cadáver de un caballo. Como era del tipo cae bien, muy acomedido para todo, fue rápidamente aceptado y empezó a merodear con ellos de aquí para allá.

Al principio, durante el día, se dedicaba a observar a sus demás congéneres con cara de aquel que todo lo sabe; por la noche, mientras todos dormían muy quitados de la pena, cruzaba las alas por la espalda y caminando de un lado a otro, le daba por reflexionar sobre ciertos puntos que no había considerado al crearlos. Al amanecer anotaba sus conclusiones en un pergamino.

Más adelante le dio por pronunciar sermones en forma de fábulas o parábolas, todos encaminados a fustigar las malas conductas, particularmente la promiscuidad en que vivían. Una tarde, por ejemplo, las ilustró con la historia que narra Augusto Monterroso en su libro *La oveja negra*, acerca de la trágica muerte del Gallo de los Huevos de Oro, provocada por los ininterrumpidos ejercicios sexuales que se vio obligado a llevar a cabo presionado por el excesivo erotismo de unas gallinas. Como no faltaba la comida, todo mundo andaba feliz tratando de prestar atención y, aunque no siempre entendían, muchos asentían con la cabeza. Cuando fracasó en el intento de realizar algunos milagros, como multiplicar los despojos de una vaca o resucitar el cadáver de una hiena a la voz de: “levántate y ríe”, muy pocos se fijaron, sin pasar a mayores comentarios.





Pero con el tiempo llegaron las campañas sanitarias que obligaron a la gente a enterrar los cadáveres y las vacunas que prevenían la muerte temprana, con lo cual la comida comenzó a escasear. Había ocasiones en que de plano los zopilotes no encontraban nada para entretener el buche, situación que les provocó un estado de nerviosismo y agresividad. A todo esto, él seguía duro y duro con los sermones, pero ya nadie le hacía caso y si casualmente alguien encontraba un animalito muerto, digamos un ratón, eran verdaderas batallas las que se armaban; no pocas veces Dios, al querer sacar una tripita, salía lastimado sin haber conseguido nada. Entonces se dio cuenta de que la falta de alimentos iba para largo y que el comportamiento de los animales cada vez estaba peor, y no queriendo volver a pasar la experiencia de morir atravesado por unos clavos, optó por regresar al cielo.

Antes de emprender el vuelo, los zopilotes le oyeron decir muy disgustado: “aves de poca fe”.

Doce fábulas en busca de moraleja

RUBÉN LÓPEZ ROBLERO



EL LEÓN VANIDOSO

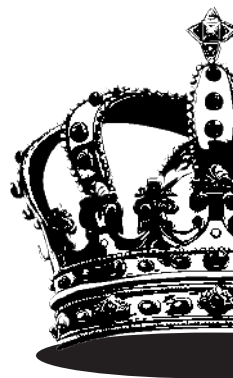
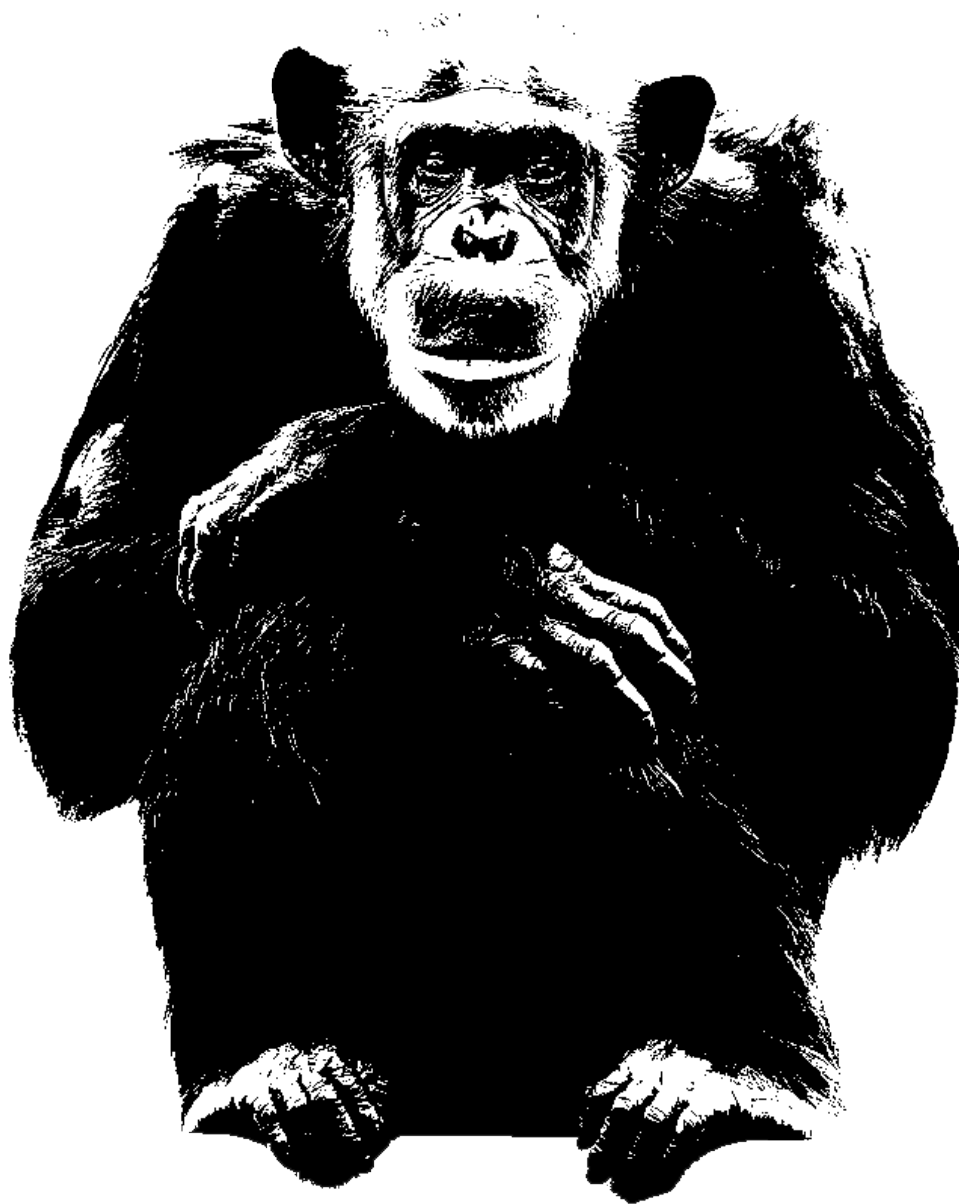
Un día el León, que no era tan majestuoso, arrogante y fiero como lo pintan, ensortijó y tiñó de negro su hermosa cabellera rubia, con la idea de parecer más atractivo.

Al pasear por la selva los animales lo quedaron mirando boquiabiertos, pero fingieron no darse cuenta y lo saludaron como siempre, ceremoniosa y lisonjeramente, pero a sus espaldas fue el hazmerreír. Él se dio cuenta; sin embargo, se hizo el desentendido y corrió a raparse. Esta vez quedó peor, y cuando pudo verse en un espejo, ni él mismo se aguantó la risa.



Doce fábulas en busca de moraleja

RUBÉN LÓPEZ ROBLERO



EL CHANGO QUE QUERÍA SER REY

El día que el Chango, gracias a sus constantes intrigas y a fuerza de adular al León, llegó a ocupar un alto cargo en la selva, los demás animales le hicieron creer que si lo intentaba, bien podría llegar a ser el rey de la selva. Naturalmente lo creyó, cuando la verdad era que a sus espaldas hacían mofa de sus sueños de grandeza, ya que en realidad era un mediocre, y si bien los animales le aplaudían, era con el único fin de utilizarlo para su propio beneficio.

El León, por su parte, estaba pensando seriamente en abdicar, pero no precisamente a favor del Chango, a quien en el fondo despreciaba por su vileza.



Doce fábulas en busca de moraleja

RUBÉN LÓPEZ ROBLERO

matter as unconscious of and unreflective as if it were non-existent.

Man in his perfect, that is, in his Eternal being: One with the Absolute, is a Divine Being. This is the way in the Soul. The Soul is the Supreme Principle of Nature. It extends to all of Soul, Spirit, and Matter. It is the Realization of Science of one with the gist of Divine Concept, Supreme Glory, and Originality. It is the Soul, for that is the Soul.

The Soul-World is the Soul-World through all things and the Soul makes of them. The Soul has no self, but it is the Soul, with its own, which is the Soul, to its Divine Nature, or to its Divine Nature.

Mythology

characterize

festations

example

This is

bett

6.



AUGUSTO MONTERROSO Y LOS ANIMALES

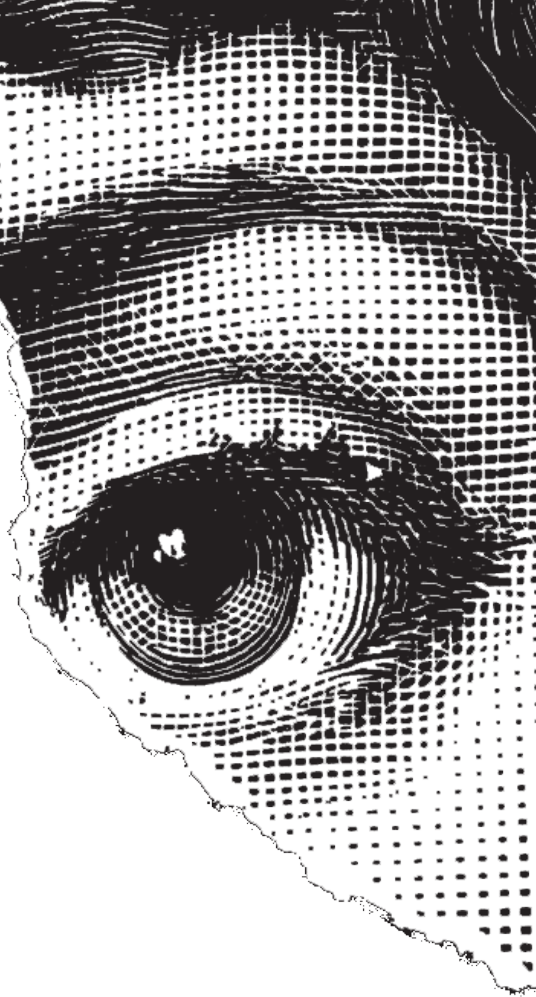
Narran las crónicas de la Ciudad de México que cuando al fabulista Augusto Monterroso le escaseaban las ideas acudía al Jardín Zoológico de Chapultepec, en donde permanecía horas y horas observando a los visitantes y platicando con el encargado —quien en realidad era un psicólogo que le explicaba cosas elementales de la conducta humana—, que a los animales ni siquiera los volteaba a ver y que luego comentaba con sus conocidos que el comportamiento de aquellos se parece tanto al del hombre, que a veces es imposible distinguirlos de éste, y no al revés, como muchos mal intencionados pretenden hacer creer.



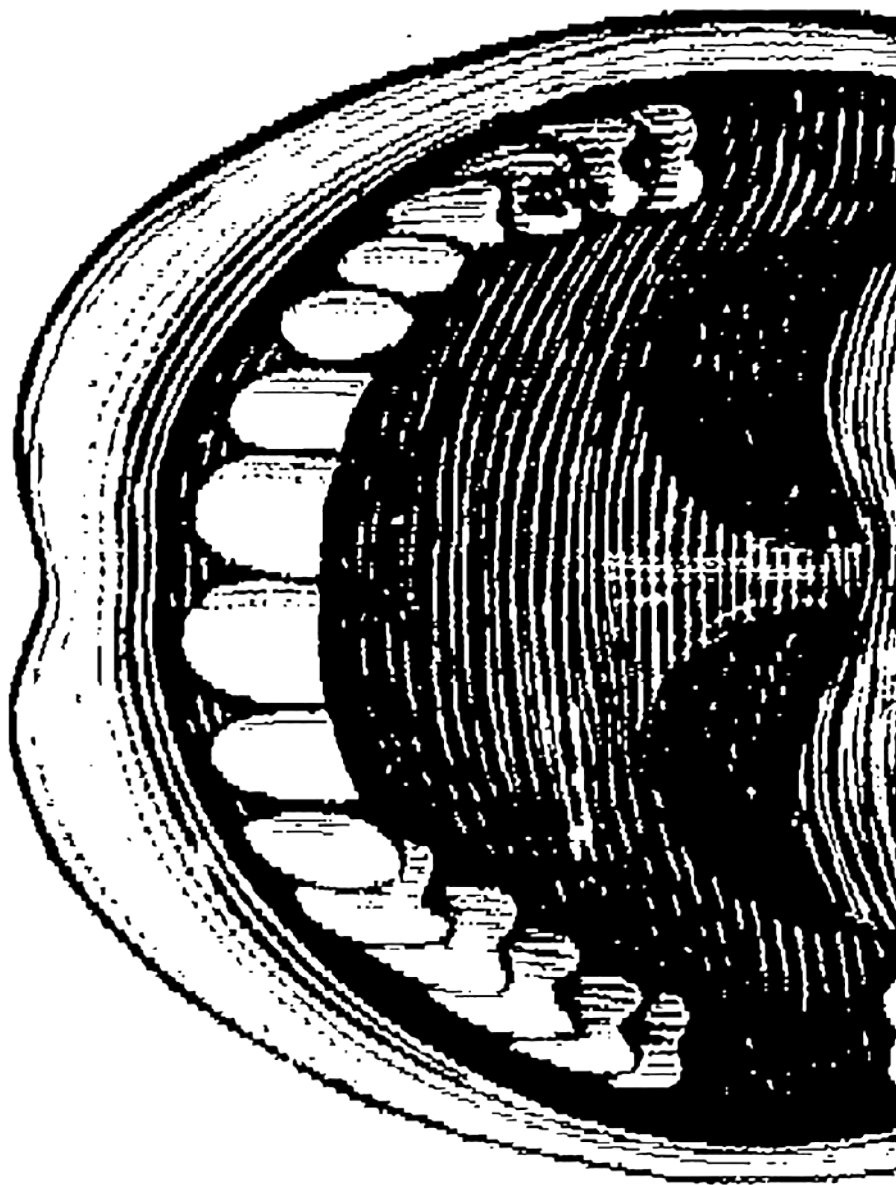


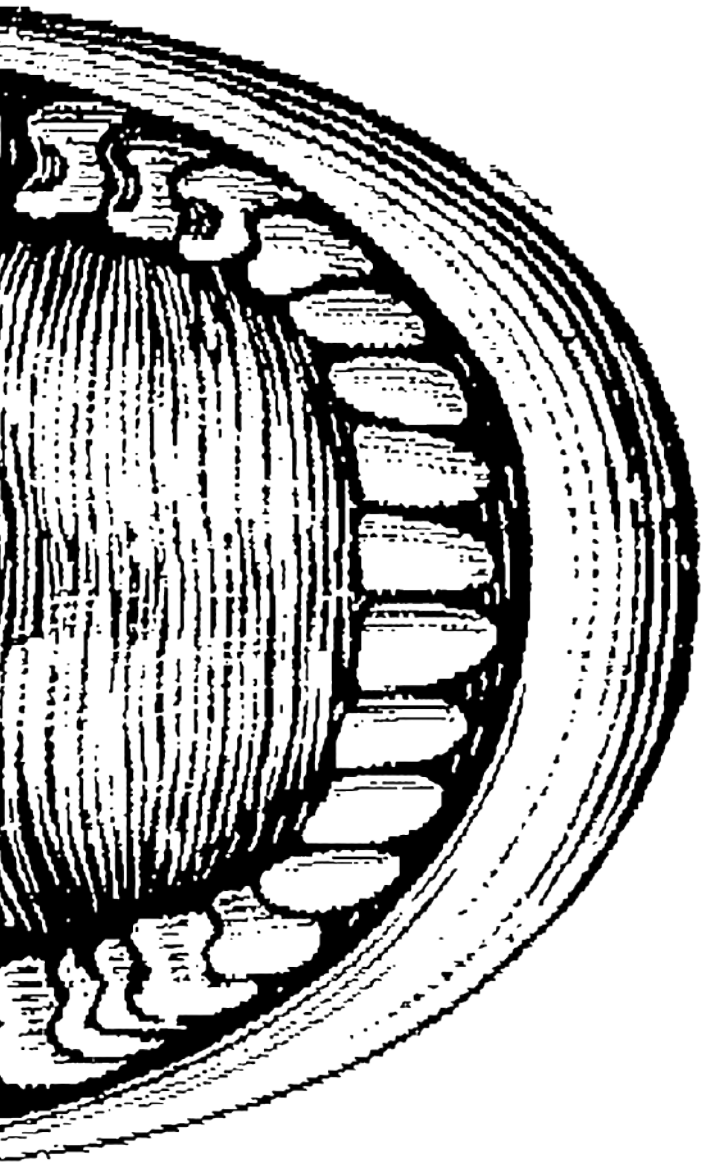
LA JUSTICIA Y LOS HOMBRES

Cuando los hombres se dieron cuenta que la Justicia se dejaba sobornar, como castigo decidieron quitarle el don de la vista. Sin dejarse llevar por la desesperación perfeccionó el sentido del oído. Desde entonces, cada vez que la Justicia oye el tintinear del oro, simula una hermosa sonrisa de aquiescencia.



LA HONESTIDAD,
LA DIGNIDAD Y
LA HIPOCRESÍA





La Honestidad y la Dignidad, cansadas de ser tan mal usadas principalmente por los cobardes y los mentirosos, decidieron un día imitar a la Hipocresía. Desde entonces ya no se sabe si cuando una persona exclama: ¡ahora sí voy a actuar honesta y dignamente!, está diciendo la verdad o nada más habla hipócritamente.

EL TRIUNVIRATO

Al darse cuenta el León que ya no le era posible tener un control absoluto de su reino, decidió formar un triunvirato. Y pensó que junto con el Águila y el Cocodrilo podría formar un gobierno donde él mantendría un férreo control.



Así, el Águila empezó a organizar a las aves, el Cocodrilo a los reptiles y el León a los mamíferos. Al principio, mientras el Cocodrilo y el Águila se afianzaban en el poder, todo era un mar de calma, pues el León podía hacer de la suyas; claro, siempre se llevaba la tajada más grande. Pero más adelante empezaron a surgir graves divergencias entre los tres, ya que cada uno quería, presionado por sus congéneres, los mejores beneficios. Y mientras a escondidas armaban a sus partidarios, en la mesa, poco a poco iban faltándose al respeto, hasta llegar el momento en que se declararon abiertamente la guerra, dando inicio a una encarnizada lucha de todos contra todos.

Cuentan que, desde entonces, las aves, los mamíferos y los reptiles no pueden verse ni en pintura.

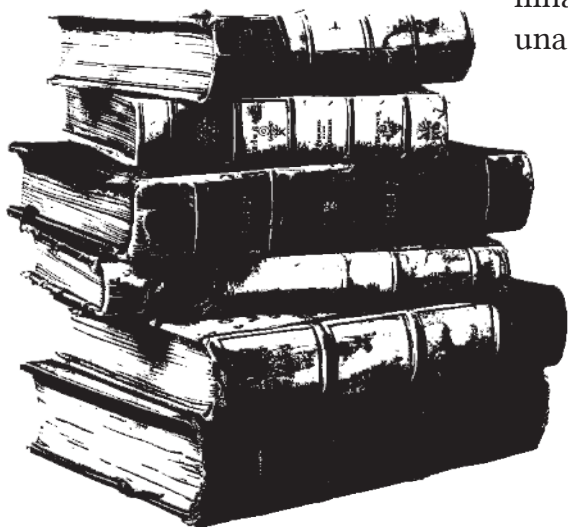




EL GALLO ASCETA

Cuando el mejor gallo del corral cambió su pendenciosa y promiscua vida por una existencia ascética, los otros gallos, en venganza por pasadas afrentas, lo hicieron víctima de bromas y malos tratos sin que él levantara una pata para evitarlo, poniendo siempre la otra mejilla. Las gallinas de loco no lo bajaban y cuando llegaba con una *Biblia* bajo el ala, pregonando la buena nueva, conminándolas a abandonar su conducta licenciosa, lo echaban con picos destemplados.

Por su parte el granjero, viendo que su gallo favorito se comportaba de una forma muy rara como si estuviera enfermo, pensó que algún mal había contraído, por lo que resolvió matarlo antes que contagiara a los demás.





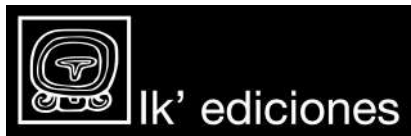
LA MENTIRA Y LA VERDAD

Un día la Mentira, fastidiada de ser ferozmente impugnada por la Verdad, decidió retirarse de una buena vez por todas. Estando en el exilio se dio cuenta de que sin querer había vuelto a vencer a su enemigo, porque a la gente no le gustaba que les dijeran sus verdades y menos en la cara.



Universidad de Ciencias
y Artes de Chiapas

1a. Sur Poniente No. 1460
Col. Centro, C. P. 29000
Tel. +52 (961) 617 0440
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.



Av. Rosa del Sur No. 3, INFONAVIT El
Rosario, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Tel.:
9611069419, email.: chas62@gmail.com



3a. Oriente Sur #834-B Barrio
San Roque, Tuxtla Gutiérrez,
Chiapas; México

Se terminó de imprimir en abril de 2025, con un tiraje de 400 libros, en los talleres de Tifón Estudio
ubicado en la 3a. Oriente Sur #834-B Barrio San Roque, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; México.

Para la elaboración de este libro se utilizaron las fuentes Stag Light 31 puntos, Minion Pro Regular 12
puntos, Switzer Light 7 puntos, Linux Libertine Regular 11 puntos, Linux Libertine Semibold 14 puntos
y Linux Libertine Regular 13 puntos. En papel bond blanco de 90 grs y cartulina sulfatada de 12 puntos.

Doce fábulas en busca de moraleja es la segunda edición, corregida y aumentada, de un libro de Rubén López Roblero que le publicó el Colegio de Bachilleres de Chiapas. Los textos aquí reunidos están más cerca de Augusto Monterroso que de Esopo, tanto por razones temporales como literarias, ya que, más que obtener conclusiones moralizantes, tratan con ironía los eternos temas del poder, la lealtad, la virtud y la verdad. Su agudeza se deriva de la condición de lector que Rubén ha puesto como base de su formación y cimiento de su incansable labor promotora, lo que le permite escribir sobre la condición humana con alusiones clásicas y guiños que el lector sabrá reconocer.

Carlos Román García

